

Señor Vicepresidente de la Junta de Andalucía,

Señor Presidente de la Diputación de Córdoba,

Autoridades,

Amigos todos:

Cuando Álvaro y Mercedes me pidieron que volviera a Andalucía para presentarles públicamente como autores de este libro magnífico, no dejó de sorprenderme, puesto que aquí son muchos y muy buenos los periodistas capaces de esta gestión. Así que comprendí que lo hacían como un regalo muy especial para quien lleva tantísimos años lejos de su tierra ganándose el sustento en este noble oficio de juntar palabras.

Comprendí también que esperaban de mí una presentación basada en los hechos, en mi experiencia personal, y no es poca la que tengo después de haber leído miles de sus crónicas firmadas desde Córdoba a la manera de Efe: apenas unas iniciales y un número de serie. Algo que cualquier director de periódico sabe interpretar al primer vistazo.

Álvaro y Mercedes son, antes que ninguna otra cosa, periodistas. Llevan más de la mitad de sus vidas contando lo que hacen, dicen y piensan las demás personas con el convencimiento de que eso puede ser trascendente para nuestras vidas y, por lo tanto, hay que contarlo. Lo han hecho en la Prensa, en la Radio en la TV y, fundamentalmente, en la Agencia Efe, donde Mercedes Martínez es la única persona que ha permanecido ininterrumpidamente en su delegación desde que se fundó hasta la semana pasada.

Su trabajo ha hecho posible que las cosas que pasan en Córdoba tuvieran una trascendencia mucho mayor que la que tenían hasta que ellos llegaron. Durante todos estos años, Efe de Córdoba sólo ha transmitido hechos contrastados con datos objetivos y quienes hemos sido sus clientes desde otros medios de comunicación siempre supimos que, por extraordinario que pudiera parecer el contenido de una noticia, si venía de Efe-Córdoba, iba a misa.

La Delegación de Efe nunca ha basado en rumores sus informaciones mientras que Álvaro Vega estuvo al frente. Tampoco se titularon las noticias en función de que pudieran beneficiar o perjudicar a alguien. De eso tenían que encargarse sus clientes, que cambiaban títulos e interpretaciones en función de sus respectivos intereses. En ese sentido, Álvaro y Mercedes nunca han creído en el 'periodismo-herramienta', ese que sirve a unos o a otros según se destaque o se silencie una parte de la verdad. Ellos dieron a Efe-Córdoba el carácter de servicio público esencial que todos hemos podido apreciar durante muchísimos años. Lo hemos comprobado quienes pensamos y sentimos como ellos y también los que piensan y sienten todo lo contrario.

¿Son quizá gente sin ideología? Por lo que conozco de Álvaro Vega y Mercedes Martínez, no sólo son ciudadanos responsables que acuden siempre a votar y que nunca eluden una buena discusión política para no ensuciarse las manos, como diría Jean-Paul Sartre. Mercedes y Álvaro son gente que piensa y que manifiesta lo que piensa, casi nunca con vehemencia que resulte hiriente para su interlocutor, aunque tampoco ocultan sus vinculaciones y sus sentimientos. En ese sentido, estoy seguro que quienes no piensan como ellos aprecian la gran honestidad intelectual con que se conducen dentro y fuera de su trabajo.

De todo ello van a encontrar ustedes pistas muy significativas en un libro que confieso que me he bebido prácticamente de un tirón y eso que cuenta diez años de la historia de Córdoba y de la historia del periodismo. Porque lo que ellos hicieron aquí lo hemos repetido después otros muchos en otros lugares y, por lo que a mí respecta, espero que al menos con la mitad de éxito del que ellos consiguieron provincializando la agencia Efe.

Y tiene mérito, cuando se quiere trabajar mucho y bien y te encuentras con situaciones tan absurdas como que te prohíben escribir más 250 noticias diarias. Algunos, en la empresa pública,

creen que el trabajo abundante puede considerarse como una provocación.

El problema –para otros- es que Álvaro Vega y Mercedes Martínez creen más que nadie en la empresa pública y creer en ella es mucho más que pegar muchos tiros con la pólvora del Rey. Hay que rentabilizar hasta el último euro, que es de todos, y hay que garantizar la viabilidad del proyecto convenciendo a los clientes de que se sabe lo que se quiere hacer, que eso que se quiere hacer le interesa y que se le va a dar, además, por un precio muy inferior al que cabría esperar.

No sé si hay otra empresa pública que pueda presentar un balance tan brillante como el que tiene Álvaro Vega en sus diez años largos como delegado de Efe en Córdoba: 11 ejercicios sucesivos en los que los ingresos fueron superiores a los gastos. Es decir: una cuenta de resultados positiva durante 11 años seguidos. Como viejo periodista que lleva dirigiendo equipos desde hace dos décadas, les aseguro que eso no se consigue a base de reenviar comunicados que te mandan por fax y acudiendo sólo a los actos a los que te invitan.

Álvaro Vega y Mercedes Martínez han hecho creíble con su trabajo que la rentabilidad social que es consustancial al servicio público puede y debe ser compatible con la eficiencia económica. Ellos tienen lo que debe tener un gestor, sea público o privado: proyecto, visión de futuro y olfato para identificar las oportunidades que otros no son capaces de ver.

Espero que eso siga siendo así en Córdoba ahora que ellos ya no van a estar. Álvaro se marcha al Consejo de Administración de la Radio Televisión Pública de Andalucía y Mercedes, al Consejo Asesor. Su alejamiento de la primera línea del periodismo cordobés podría interpretarse como una pérdida para esta sociedad, pero yo prefiero pensar que todo ese talento va a ser ahora muy útil en un medio tan importante para todos los andaluces como es la RTVA.

Intervención de José Antonio Gavira en la presentación de "Provincializar no existe, pero funciona. La puesta en marcha del primer Servicio Provincial de Noticias de la Agencia EFE", el 17 de julio de 2008

Después de todo, parece que siguen creyendo como el primer día en la Empresa Pública y eso significa que van a estar dispuestos a seguir dando mucho más de lo que reciben de ella.

Mercedes, Álvaro: por tantas cosas, muchas gracias a los dos.